

La única causa

Si es cierto lo que dicen algunos especialistas, que la escasa y mala alimentación de un pueblo produce ~~una menor~~^{un} descenso en la estatura de los individuos que lo componen, y si es cierto lo que dicen otros, que un escaso desarrollo fisiológico determina un ~~menor~~^{escaso} desarrollo del cerebro y, en consecuencia, una menor inteligencia, tendremos que reconocer que la mala alimentación es la causante de la poca inteligencia y del poco espíritu de trabajo que se reprocha al pueblo chileno, cuyo índice de estatura baja con una rapidez sobrecogedora. Esta conclusión provoca dos preguntas y dos respuestas: 1a. Si esto es así, ¿cómo pedirle a un individuo de 1,60 metros o menos de estatura, la misma inteligencia y el mismo espíritu de trabajo que a uno cuya estatura sea, por ejemplo, superior a 1,70 metros? 2a. Si esto es así, ¿tiene la culpa, el pueblo chileno, de su baja estatura, de su poca inteligencia y de su poco espíritu de trabajo, o sea, hay alguien que sea lo suficientemente estúpido ^{como} para elegir una mala alimentación a una buena? La respuesta es: no, para ambas preguntas.

Viajeros de otros tiempos dejaron constancia del asombro que les produjo la capacidad de trabajo del pueblo chileno. Esos asombrosos individuos, sin embargo, sólo pertenecían a lo que podría llamarse "individuos de la segunda etapa de la decadencia". Aun podían comer carne, leche, huevos y verduras, aunque no en la misma cantidad en que lo hacían los de la primera etapa. Actualmente vamos en la tercera etapa, es decir, barranca abajo.

Las razones son múltiples: escasez de ganado, empobrecimiento de las tierras, mala política agrícola y ganadera, olvido del mar "que tranquilo nos baña", etcétera, y, por sobre todo, indiferencia, todo lo cual determina la escasa y mala alimentación y sus consecuencias.

~~La alimentación en Chile~~ Sir John Orr, en un informe presentado a la Bri

tish Association, asegura que, gracias al mejoramiento de la alimenta--
 ción, los habitantes de Inglaterra han tenido, durante los últimos 25 ó
 treinta años, un enorme progreso en la salud y en el físico; ha desapare-
 cido por completo el raquitismo y la mortalidad infantil y la tuberculo-
 sis han disminuído en un 50%. "Los niños que hoy dejan la escuela son de
 una estatura que sobrepasa en dos o tres pulgadas las de sus padres, y en
 algunas escuelas, donde por años no se habían cambiado los bancos, han
 debido levantarse los soportes, porque las piernas de los niños de ahora
 son muchos más largas que las de los niños de hace veinticinco años."
 Sir Orr, sin embargo, calcula que aun es necesario elevar en un 15% el
 consumo de mantequilla, en un 100% el de leche, en un 35% el de huevos,
 en un 70% el de frutas y en un 100% el de verduras.

Si nosotros no hacemos lo mismo, o, por lo menos, la mitad, dentro de
 veinticinco años podrán sentarse dos niños en los bancos en que hoy se
 sienta uno; dentro de cincuenta los hombres de las clases acomodadas de-
 berán trabajar para alimentar a la población de enanos de que estarán ro-
 deados; dentro de setenta y cinco no quedará ninguno y dentro de cien ter-
 dremos un ~~proletariado~~ ^{mueren} proletariado, extraído de la clase media, proletariado que segui-
 rá, a su vez, el mismo camino que el actual.

Manuel Rojas

